

EUROPA 2020: INNOVACIÓN, NUEVAS TECNOLOGÍAS Y FORMACIÓN
Madrid, 13 y 14 de Octubre de 2011

CONCLUSIONES MESA 1 «Unión para la innovación»
Ángel Díaz Plasencia, Consejero del Consejo Económico y Social de España

«La Estrategia 2020: innovación y nuevas tecnologías»

La primera mesa de debate, aportó la visión estratégica de la Comisión Europea (Michel Catinat), el conocimiento práctico desde un campus de excelencia internacional –Iberus– (Manuel José López Pérez) y la posición de 3 Consejos Económicos y Sociales nacionales que han trabajado sobre esta cuestión: Francia (Alain Delmas), Países Bajos (Ton van der Wijst) e Irlanda (Cathal O'Regan), a los que se sumó la experiencia del Comité Económico y Social Europeo (Joost van Iersel).

Algunas de las ideas compartidas en las exposiciones y debate que siguió fueron:

- La innovación es un factor transversal en la Estrategia Europa 2020, y debe ser un vector estratégico para la creación de empleo (Catinat).
- Se necesita una mayor conexión entre innovación y sistema productivo para asegurar la competitividad presente y futura de la Unión Europea (Catinat).
- Las políticas de innovación deben entenderse en sentido amplio, incluyendo la llamada “innovación social” y los aspectos medioambientales, y al mismo tiempo, en un contexto de crisis que impone elecciones y arbitrajes (Delmas).
- Hay mejoras concretas que realizar: aprobación de la patente europea, medidas específicas para las PYMES, eliminación de obstáculos burocráticos, una mejor coordinación en el uso de los Fondos europeos. Son necesarias para crear un auténtico Espacio Europeo de Investigación (Van Iersel).

Estos planteamientos estuvieron acompañados de experiencias prácticas:

- Iniciativas como los Campus de excelencia internacional ponen en práctica una auténtica “unión por la innovación”, apoyando además la cooperación transfronteriza y la dinamización del entorno socioeconómico (López Pérez). Prueban también que es posible la “resiliencia” en tiempos de crisis.
- Muy ilustrativa fue la experiencia de los Países Bajos, con la Plataforma por la Innovación y la Agenda para la Inversión en Conocimiento, apostando firmemente por las conexiones entre industria, educación e investigación, y por la implicación de todos los actores implicados. Pero, como el mismo ponente (Van der Wijst) dijo, es difícil ascender y es fácil caer.
- En Irlanda (Cathal O'Regan), la situación de crisis económica ha hecho declinar el interés, o las posibilidades reales de actuación, por la política de innovación. En todo caso, una lección que se ha aprendido es que la innovación no es meramente tecnológica, sino mucho más sofisticada (atañe a las finanzas, al marketing y a las condiciones de trabajo) y requiere las mejores conexiones en los niveles institucionales, en el que los CES, por su composición y técnicas de trabajo, pueden aportar un papel fundamental.

A modo de conclusión:

- “Europa debe mantener su afán por la imaginación y el gusto por el debate” (Delmas)
- “Hay que pensar en lo que el potencial valor añadido del diálogo social en este momento” (O'Regan)
- “La adversidad estimula la imaginación” (O'Regan)

Seminario
EUROPA 2020: INNOVACIÓN, NUEVAS TECNOLOGÍAS Y FORMACIÓN
Madrid, 13 y 14 de Octubre de 2011

CONCLUSIONES MESA 2 “Sociedad Digital, una agenda digital para Europea”

Julián Ariza, Consejero del Consejo Económico y Social de España

En sentido estricto, no puede decirse que del debate desarrollado en la mesa sobre la “*Sociedad digital, una agenda digital para Europa*”, se extrajeran conclusiones comunes tras las experiencias expuestas por los participantes. No obstante, quedó de manifiesto que el ambicioso objetivo que a través de la Agenda propone la Comisión Europea, en el sentido de maximizar el potencial económico y social que contienen las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC’s) para mejorar la productividad y competitividad de las empresas, a la par de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, es un objetivo que, por una parte y como reconoce la propia Comisión, tropieza con dificultades de primer orden, tales como la fragmentación de los mercados digitales, la falta de interoperatividad, la insuficiencia en los esfuerzos de inversión en I+D+i, etc.; dificultades todas ellas cuya superación se presenta harto difícil, más en un período como el actual, de larga crisis económica y financiera y cuyas perspectivas cara al futuro continúan siendo de grandes incertidumbres. Por otra parte está la dificultad, de trasfondo político, derivada del insuficiente nivel de credibilidad en cuanto a la decisión de algunas de las más relevantes instituciones de la UE, de actuar en coherencia con sus propias propuestas.

La apuesta por la subsidiaridad, esto es, dejar básicamente en manos de los estados nacionales el desarrollo de la Agenda, hacen difícil prever, por poner algún ejemplo, que vaya a crearse un mercado único de telecomunicaciones.

En el debate también se han constatado experiencias positivas, como las expresadas por el representante del CES de Luxemburgo, país donde la apuesta por el desarrollo de las tecnologías digitales ha permitido que en sólo cinco años se haya dado un gran salto adelante en el ranking que sobre las TIC’s ocupan los distintos países. El apoyo de su Gobierno para impulsar las redes abiertas, la conectividad y la atracción de empresas multinacionales del sector ha sido importante, a la par de compatibilizar adecuadamente la iniciativa pública y privada.

Varios intervinientes coincidieron en que, con mayor o menor intensidad, se han dado avances en todos los países de la UE.

Se ha subrayado la necesidad de que en cuestiones tecnológicas, precisamente por su importancia para la recuperación económica, son necesarias decisiones firmes y esfuerzos en inversión. Que las decisiones políticas a corto plazo se combinen con una visión a largo plazo.

También se manifestó que hubiera sido conveniente, a la hora de definir una estrategia como la de Europa 2020, tener más en cuenta algunos errores del pasado y la propia situación de crisis que afecta a la economía.

Por último, por añadir una nota de esperanza, cabe retener otra de las ideas expuestas, como es la de que la iniciativa de caminar a una mayor unidad europea comenzó a perfilarse después de la crisis más brutal que ha sacudido nuestro continente, es decir, la II Guerra Mundial. Sin que quepan equiparaciones, si cabe decir la crisis actual debería ser ocasión para impulsar lo que desde entonces se ha avanzado en la unidad europea.

Seminario
EUROPA 2020: INNOVACIÓN, NUEVAS TECNOLOGÍAS Y FORMACIÓN
Madrid, 13 y 14 de Octubre de 2011

CONCLUSIONES MESA 3 «Buenas prácticas en Formación»

Javier Ferrer Dufol, Consejero del Consejo Económico y Social de España

La Sesión comenzó con la presentación de *Gérard Mayen*, Especialista en Desarrollo de Capital Humano, Fundación Europea para la Formación de Turín, quien a través de una amena historia expuso el funcionamiento, real o posible, de los sistemas de formación profesional. Hizo referencia a su consideración como auténticos centros de recursos humanos, que deben ser efectivamente atractiva para la sociedad, situando a la persona, al estudiante, en el centro. La formación de calidad debe partir de la confianza recíproca entre formador y estudiantes y estar en conexión con la realidad de la sociedad y la empresa. Además, debe tener en cuenta la participación de los agentes sociales y la especificidad de cada país.

En cuanto a las experiencias europeas, *Salvatore Bosco*, Vicepresidente del Consejo Nacional de la Economía y del Trabajo (CNEL) de Italia, expuso algunas buenas prácticas sobre formación y nacional, relativas a la prestación de servicios postales o relacionados con la Seguridad Social a través de internet, y resaltó que el Programa Nacional de Reformas italiano prioriza la Innovación y Capital Humano. La formación debe ser considerada como una inversión para el crecimiento, que requiere participación social y estabilidad en el tiempo.

Apostolos Xirafis, Secretario General en funciones del Consejo Económico y Social (OKE) de Grecia, apuntó que la Formación Profesional está devaluada. El OKE quiere contribuir a la difícil situación a la que se enfrenta el país, proponiendo una nueva orientación de las estructuras productivas, asegurando la participación de los agentes sociales, sobre todo en materia de formación profesional, y relanzar el contrato social para el desarrollo sostenible.

Xavier Verboven, Consejero del Comité Económico y Social Europeo expuso la valoración del CESE de la iniciativa emblemática “nuevas capacidades para nuevos empleos”, apostando por la flexiseguridad y la creación de empleo, vincular formación y empleo y mejorar la calidad de trabajo y el uso de los fondos europeos.

Jasmina Mircheva, Asesora del Consejo Económico y Social de Bulgaria, apuntó algunos de los cambios relacionados con la educación en todos los niveles que Bulgaria considera necesarios para afrontar con éxito el futuro.

En resumen, es necesario hacer reformas, adecuando la formación a las necesidades de la empresa y la sociedad. Una cuestión no menor es la de la financiación de las políticas y acciones de formación. En todo caso, se debe asegurar la participación de los agentes sociales en lo relativo a la formación, dada la íntima relación entre formación y empresa.